

# DEMOCRACIA

## SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
Un mes . . . . . 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal	(Pago adelantado)
Un trimestre. . . . . 1'50 »	Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Número suelto . . . . . 0'10 »	<b>TELÉFONO 531.</b>	En tercera » 0'15 » »
Número atrasado . . . . . 0'25 »	Insértense o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales	En cuarta » 0'10 » »
		Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones

## CENTRO FEDERALISTA (SECCION RECREATIVA)

### GRAN BAILE

para la noche de hoy, corriendo la ejecución del programa a cargo del aplaudido QUINTETO que dirige el pianista Sr. Tatjé.

## EL INCENDIO DE LAS SALESAS

Después del incendio del Teatro de la Comedia ha tocado el turno a las Salesas donde estaba instalado el Tribunal Supremo.

La destrucción del Teatro nos causa tristeza no sólo por la pérdida material y artística que significaba sino también porque allí se habían dado a conocer las primeras figuras de la literatura castellana.

Del incendio de las Salesas también lamentamos las joyas artísticas destruidas, pero a pesar nuestro, al pensar en aquella balumba de documentos destruidos, en aquella infinidad de sentencias contradictorias y complicadas que el fuego hizo desaparecer, sentimos una especie de voluptuosidad semejante a la que experimentábamos cuando chiquillos, veíamos arder los trastos inútiles en las noches de Verbena que con sus alegres llamaradas iluminaban nuestros saltos atrevidos e infantiles carcajadas.

¡Qué cúmulo de emociones más distintas no sentirían los que contemplaban los dos incendios!

Entre las llamas de la Comedia, sentían desaparecer muchos artistas y empleados el pan nuestro de cada día. Algún escritor novel veía apla-

zarse indefinidamente la esperanza de su primer estreno, el actor viejo el recuerdo de sus pasados éxitos, el autor consagrado por el público el templo de sus victorias y la masa de curiosos el local donde actores y autores habían hecho librar cien veces las fibras más reconditas de su alma.

En cambio, al arder el templo supremo de la justicia, muchos espectadores se creerían vengados de reales o supuestas injusticias. Mezclados entre la muchedumbre andarían algunos de estos pleiteantes contumaces que han pasado la vida entre abogados y curiales recorriendo toda la escala judicial y dejando en cada pedazo girones de su fortuna. Quizá se encontraba también algún provinciano cándido, que desde el municipio de apartada villa había combatido defendiendo los intereses comunales contra las demasías de los poderosos y caciques y cuando creía triunfante la razón y el derecho, una sentencia de aquel supremo tribunal, le había demostrado que una cosa era el sentido común y otra el sentido jurídico, que es muy posible estar cargado de razón y perder un pleito por ignorar la existencia de alguna R. O. del año 75.

¡Con qué fruición contemplarían el incendio estos desengañados de la justicia!

Pero las llamas no destruyeron más que algunos cientos de alegatos y expedientes y aunque no hubiese quedado ni rastro de toda la labor realizada durante treinta años por la suprema encarnación de la justicia tradicional, quedaría el espíritu de la misma y no tardarían en volver a surgir otros miles de sentencias entre las cuales un abogado hábil encontraría algunas para demostrar las tesis más opuestas y contradictorias.

ARTEMIO

Yo no distingo de razas. Yo estoy siempre por el hombre, bien sea ruso, bien sea japonés. Yo estoy por el obrero, por el oprimido, por el desgraciado que pertenece a todas las razas. Y ocurra lo que ocurra, ¿qué es lo que sacará él como ganancia de este choque de los pueblos?

LEON TOLSTOY.

## Fundación

### Giner de los Ríos

La España renaciente llora al fuerte sembrador, con clara conciencia y pleno sentir de la grandeza de su jornada. Flota en las almas la gratitud y el ansia de una piadosa deuda. ¿Cómo pagarla?

El poeta, su discípulo contesta:

«.....hacedme  
un duelo de labores y esperanzas...»  
«Vivid, la vida sigue...»  
«Yunque, sonad.... »

Que el martillo siga. pues, batiendo sobre el recio yunque, donde a todas horas lo hacía resonar el excelso obrero. El yunque del maestro, nadie lo ignora, fué su escondida y libre Institución.

Maestro. Sí. Pero maestro fundador. Social fué toda su obra. Pura, amplia y hondamente social. Su espíritu se derramó en